

Invisible: trilogía de ciudad, sueño y jardín — una guía de escucha

Entre 1974 y 1976, Invisible levantó una obra corta y perfecta: tres discos que no “muestran” virtuosismo, lo **organizan**. El trío convierte groove, poesía y espacio en un lenguaje propio: urbano sin cinismo, espiritual sin consigna, progresivo sin barro técnico. Esta trilogía es un arco: **noche** (*Invisible*), **búsqueda** (*Durazno Sangrando*) y **luz porteña** (*El Jardín de los Presentes*).

1) Contexto: laboratorio de tres

Invisible nace con una premisa ascética: **menos capas, más intención**. Bajo melódico (Machi) y batería elástica (Pomo) vuelven dúctil el pulso; arriba, la guitarra/voz de Spinetta no compite por volumen, respira. El estudio se usa como cuarto músico: silencios, planos de mezcla que abren aire, reverb con criterio. Es jazz-rock en actitud, rock argentino en ADN y progresivo en arquitectura.

2) *Invisible* (1974): la noche respira

Debut de economía quirúrgica. No es un disco oscuro; es **nocturno**. La ciudad aparece como eco y distancia: calles medio vacías, faroles, el rumor de un tren.

- **Jugo de lúcuma.** Mantra de bajo y batería que no se apura; la guitarra dibuja intervalos más que riffs. El interés viene de **microvariaciones**: acentos que se desplazan, compases que se “despeinan” sin perder el pulso.
- **Azafata del tren fantasma.** Viaje urbano-psicológico. El estribillo se decanta. Invisible elige el **arco** antes que el pico.
- **Lección del disco.** El trío descubre un truco que sostendrá la trilogía: **motivo > solo**. Se improvisa, sí, pero alrededor de células rítmico-melódicas que regresan con otra luz.

Por qué sigue sonando moderno: mezcla con aire, guitarras que no saturan todo el espectro y una batería que piensa en **frases**, no en fills.

3) *Durazno Sangrando* (1975): suite, ánimo, rito

Aquí el grupo pasa del plano urbano al **interior**. Es su disco más concentrado y (para muchos) el mejor. Todo gira alrededor de la pieza larga que da inicio al álbum y de canciones donde lo místico aparece sin sermón.

- **Encadenado al ánimo.** Uno de los puntos más altos de la banda. El bajo canta líneas que podrían ser voz principal; la batería conversa con espacios; la guitarra entra como latido. Hay pedal tones y **movimientos modales** sutiles que dan ese color “suspendido”.
- **En una lejana playa del ánimus.** Balada hipnótica que se expande a partir de **pequeñas rotaciones armónicas**. La sensación es de mareas: vuelve lo mismo pero no igual.
- **La homónima “Durazno Sangrando”.** Una suave pero curiosamente cálida canción que sirve de interludio. El bombo marca el latido de un

corazón, el cual se hace presente en los momentos más silenciosos del disco.

El hallazgo estético: el trío logra **misticismo de cuarto chico**. Nada de corales apoteóticos: cercanía, respiración, pulso humano. Es un disco de intimidad intensa.

Veredicto personal para este álbum: **9.5 — Técnico y adictivo.**

4) *El Jardín de los Presentes* (1976): ciudad iluminada

Entra una guitarra joven y filosa (Tomás Gubitsch) que no rompe el código: lo **expande**. La urbe vuelve, ahora **a cielo abierto**. Es **tango como clima**: sínkopas, giros melódicos, cierto pathos callejero.

- **El anillo del Capitán Beto.** Himno íntimo. La ciudad como mapa afectivo; la melodía avanza con esa mezcla de candidez y melancolía que define a Invisible.
- **Los libros de la buena memoria.** Mini-suite emocional. Escala el dramatismo sin subir el volumen; la tensión está en la **armonía que gotea** y en el fraseo vocal.
- **El aporte de Gubitsch.** Ataques más agudos, contrapuntos, un filo que hace dialogar lirismo y vértigo sin que el trío pierda su respiración.

Cierre del arco: de la noche introspectiva al día sensible. No hay “resolución” moral; hay **presencia**.

5) *Cómo componen (y producen) Invisible*

- **Motivos conductores.** Pequeñas células rítmico-melódicas que vuelven distintas: *tema, eco, deformación, retorno*.
- **Bajo melódico.** El bajo no solamente “acompaña”. Construye contrapuntos con la voz o la guitarra.
- **Batería conversacional.** Pomo administra silencio como parte del groove. Golpea donde significa, no donde “corresponde”.
- **Armonía abierta.** Color modal y acordes con extensiones, pero sin empastar: dejan aire entre capas.
- **Mezcla con espacio.** Reverbs cortas, paneos con intención y dinámica real. La performance respira; no es un muro.

6) Lectura poética: ciudad, sueño, jardín

Spinetta escribe escenas más que relatos. **Ciudad** (tránsito, esquinas, trenes) como telón para la **interioridad** (ángel, ánima, jardín). Lo prog no está solo en los compases: está en **cómo la palabra organiza la forma**. La letra marca dónde el arreglo se contrae o abre, dónde la armonía debe levantar el velo.

7) Legado y por qué importa hoy

- **Para el prog hispano.** Abre un camino alternativo al sinfonismo: **lirismo + groove + poesía**. Influye en la elegancia rítmica de los '70 locales y deja huella duradera en proyectos posteriores.
- **Para quien compone hoy.** Tres leyes invisibles:
 1. Elegir un motivo y cuidarlo (que regrese con otra ropa).
 2. Groove antes que metrónomo (la microelasticidad es música).
 3. La palabra es estructura (no solo mensaje).

8) Guía de escucha (según desde dónde vengas)

- **Si venís de King Crimson / VDDG:** arrancá por *Durazno Sangrando*. Encontrás tensión y lirismo sin la densidad abrasiva.
- **Si venís del RPI setentero:** *El Jardín de los Presentes* te va a hablar en colores mediterráneos pero porteños.
- **Si venís del jazz-rock:** el debut *Invisible* tiene esa noción de interplay sin exhibicionismo.
- **Y sino:** escuchar los tres discos de manera cronológica no es mala idea, y puede ayudar a comprender los cambios que se fueron dando naturalmente dentro de la banda y en su sonido.

9) Para nerds del audio (escucha atenta)

1. Seguí el **bombo**: vas a notar cómo adelanta o atrasa microsegundos para abrir la frase.
2. Escuchá el **paneo** de guitarras limpias: no rellenan, **dejan pasar el aire**.
3. Releé las letras **después** de oír: vas a encontrar que los acentos del verso coinciden con **giros armónicos** clave.

10) Lo que me llevo de la trilogía

Invisible demuestra que el progresivo puede ser íntimo, **no burocrático**. No necesita cien pistas ni un alud de notas para sugerir mundos. Con tres

músicos, motivos tenaces y una poética sin grandilocuencia, levantan una obra que todavía enseña a escribir, tocar y, por sobre todo, a **escuchar**.